

## ACTUALIDAD EN ASIA 2019-1

# El colectivismo japonés: herencia cultural y ventana al futuro

**Juan Fernando Quintero Franco**

Semillero de investigación del Centro de Estudios Asia Pacífico de la Universidad Eafit, Colombia  
[jquint52@eafit.edu.co](mailto:jquint52@eafit.edu.co)

Recibido: 4 de marzo 2019  
Aprobado: 20 de abril 2019  
Publicado: 30 de junio 2019

## Resumen

Las situaciones coyunturales del mundo en términos de cultura y sociedad pueden ser analizadas desde el marco de dos conceptos psicológicos preestablecidos: el individualismo y el colectivismo. Utilizando la comparación de dos culturas tan diferentes como la japonesa y la colombiana, el objetivo del presente texto es entender, desde un punto de vista conceptual aplicado, los choques culturales que muchos japoneses experimentan al venir a Colombia y que la gran mayoría de colombianos vive al llegar al país del sol naciente.

## Palabras claves:

Japón, Colombia, sociedad, cultura, historia, multiculturalidad.

## Abstract

The conjunctural situations in terms of culture and society at a global scale could be analyzed by framing two pre-established psychological concepts: The Individualism and the Collectivism. For the purpose of comparing two different cultures, as are the Japanese and the Colombian, the main goal of this article is to understand, the cultural shocks that many Japanese citizens experience when visiting Colombia and those that the great majority of Colombians struggle when arriving Japan.

## Key Words:

Japan, Colombia, Society, Culture, History, Multiculturalism.

No es desconocido que las variaciones culturales entre países y regiones en el contexto global tienen trasfondos a veces complicados de entender desde el punto de vista individual. Sin embargo, muchos de los matices que componen una sociedad pueden ser explicados por medio de los conceptos del *individualismo* y el *colectivismo* (Triandis, H. C., 2018). Más aun, mediante el uso de las herramientas adecuadas, las variaciones culturales del mundo pueden simplificarse con el fin de visualizar el panorama más amplio de las coyunturas en las cuales un sujeto de cultura relativamente individualista puede verse envuelto en una sociedad ajena a sus tradiciones y racionamientos sociales.

Inicialmente, el *colectivismo* puede definirse como un patrón social propio de individuos cercanamente enlazados y que se ven a sí mismos como parte de uno o más colectivos; familia, compañeros de trabajo, nación, etcétera. Adicionalmente, dichos individuos se encuentran plenamente motivados por las normas y deberes impuestos por los colectivos que los definen, y generan sinergias orgánicas que en cierto punto convergen como normas sociales plenamente definidas y aceptadas. De esta manera, se enfatiza y da prioridad a los objetivos y necesidades del grupo, mientras que el ámbito individual pasa al segundo plano. Por otro lado, el *individualismo*, es también un patrón social, en este caso configurado a partir de individuos ligeramente conectados y que se ven a sí mismos de manera independiente al colectivo, y así, son principalmente motivados por sus propias metas, necesidades, derechos y preferencias, y analizan racionalmente las ventajas y desventajas de sus asociaciones con otros (Triandis, H. C., 2018).

Si tomamos dos situaciones similares, pero en dos culturas con racionamiento colectivo e individualista opuesto, es posible entender los choques culturales que experimentan muchos viajeros al llegar a un país o región ajeno a la programación social preestablecida para ellos (Matsumoto, D., Takeuchi, S., Andayani, S., Kouznetsova, N. y Krupp, D., 1998).

En primer lugar, nos situamos en Medellín, Colombia. Es la hora más concurrida del metro de esta ciudad, muchos pasajeros discuten su día y aquellas situaciones que hicieron de su jornada algo memorable. Un nuevo pasajero aborda el vagón; comienza a cantar y a contar su historia; cómo terminó en esa porción de espacio apretado entre los usuarios de transporte público, y cómo se encuentra en una situación de insolvencia económica. Este personaje, con una clara necesidad de ayuda monetaria, ofrece sus talentos musicales para alegrar el viaje de aquellos presentes en el vagón número tres del transporte público más usado de la urbe. Sin embargo, no todos los pasajeros aprecian su gesto, muchos están intentando descansar de las largas

horas de trabajo, mientras que otros desean hablar con sus acompañantes sin interrupciones externas. Muchos de ellos expresan su inconformidad con el artista y le piden una tonalidad más sobria y respetuosa; aun así, esta situación es algo rutinario en el país del realismo mágico.

Entretanto, en la línea Ginza del metro de Tokio, Japón, todos los pasajeros viajan con una serenidad y silencio ritualista que, precisamente, busca respetar y velar por la comodidad de aquellos con quienes comparten el espacio. No obstante, dos extranjeros emprenden en una racha de comentarios a un alto volumen, rompiendo por completo con la armonía de aquellos presentes. A pesar de ello, en los 45 minutos que dura el trayecto, ninguna queja o reclamo se manifestó hacia los mencionados turistas.

Ambas realidades son ejemplos de racionamientos sociales opuestos y pueden ser explicados por medio de una construcción colectivista o individualista. Uno de los mayores referentes en el estudio de las diferencias culturales es el psicólogo holandés Geert Hofstede, quien por medio de la investigación y la experimentación social dio luz a su más notable trabajo: *La teoría de dimensiones culturales*.

Por medio de esta, Hofstede describe la cultura de cada país a través de seis dimensiones para identificar patrones culturales: distancia del poder, individualismo versus colectivismo, masculinidad versus femineidad, evasión de la incertidumbre y orientación a corto plazo versus orientación a largo plazo. Cada una de estas dimensiones busca dar una mirada profunda a las situaciones y comportamientos que influyen en cada sociedad y cómo estas terminan definiendo grandes aspectos individuales dentro del colectivo.

Sin embargo, según la teoría de dimensiones culturales de Hofstede, la cultura japonesa es altamente individualista —si se determina desde el concepto—, mientras que la cultura colombiana se acerca más al colectivismo. Esta situación se da principalmente por el análisis que hace el psicólogo holandés sobre los aspectos de la vida privada de cada individuo, definiendo así la naturaleza colectiva de cada país. Aun así, basado en nuestra experiencia con las culturas japonesa y colombiana, la aplicabilidad teórica de Hofstede resulta contradictoria con el análisis empírico de este artículo y por ello cabe destacar que el cotejo presentado a continuación radica en el marco teórico de individualismo y colectivismo, de la mano de nuestra experiencia personal en Japón y Colombia.

Por un lado, la cultura colombiana resulta ser sumamente individualista; es un país donde la prioridad para los sujetos que componen la sociedad es satisfacer sus necesidades y metas personales, incluso pasando por encima de otros. Mientras que en Tokio los pasajeros toman decisiones con base en las repercusiones que tendrían en aquellos que los rodean. El artista que abordó el vagón número tres del metro de Medellín y los turistas extranjeros que tomaron el metro de Tokio, ambos generaron inconvenientes a quienes los rodeaban. Mientras que en Medellín muchos pasajeros expresaron su inconformidad, en Tokio no hubo ninguna queja al respecto, incluso cuando la mayoría de pasajeros podían estar sintiéndose incómodos.

Según la teoría de dimensiones culturales, este comportamiento se explica por la configuración social de la cultura japonesa, donde las necesidades de muchos se superponen a las necesidades de pocos; aun así, la armonía y sinergia del grupo tiene también una importancia superior a la que representa las necesidades individuales: por eso no se presentó ninguna queja sobre el mencionado comportamiento ruidoso de los turistas, precisamente por los inconvenientes que esto podría traer en la armonía y estabilidad del ambiente, incluso cuando ya esa calma ha sido afectada por la conducta de ambos sujetos.

Por otro lado, mientras que en el metro de Medellín la mayoría de los pasajeros dialoga y sube cada vez más el tono de voz, en el metro de Tokio los

pasajeros velan por la comodidad del otro, buscando una armonía en el día a día que beneficie al colectivo sobre sus necesidades individuales (Kobayashi, E., Kerbo, H. R., & Sharp, S. F., 2009).



Este comportamiento colectivo está presente en tantos aspectos de la cultura y sociedad japonesa, que para entenderlos puede ser necesario desligarse de las concepciones o los conceptos culturales con las cuales se llega a Japón. Pero más importante aún, este tipo de dinámicas sociales impulsan aspectos relevantes de la cultura japonesa, y estas también se transfieren a la estabilidad económica, el bajo nivel de homicidios y violencia dentro del país, y la seguridad en el territorio nacional. En el caso de Japón, estas normas sociales han sido transmitidas por generaciones y conforman gran parte de la herencia cultural que los japoneses conservan en la actualidad.

Desde el periodo Edo, comprendido entre 1603 y 1868, la cultura y sociedad japonesa fue tomando un rumbo colectivista, donde todos los individuos conservaban su estatus social y tenían derechos y responsabilidades con el país que trascendían sus necesidades personales (Winfield, B; Mizuno, T y Beaudou, C., 2000). De esta manera, se buscaba un nivel de orden y armonía sin igual en el plano global; especialmente, cuando el periodo Edo de Japón fue también caracterizado por un cierre total del país, que impedía el ingreso o salida a cualquier individuo. Este enclaustramiento llevó al florecimiento de la cultura, el arte, la sociedad y la ciencia; lo que generó una identidad colectiva única para su tiempo.

A modo de conclusión, es importante entender el trasfondo que tiene esta identidad colectiva para el funcionamiento de la sociedad japonesa. Allí, enmarcados en una tradición milenaria, desde las escuelas primarias y el núcleo familiar se establece un sistema de normas que es adoptado por cada japonés, y que es aceptado colectivamente, el cual vela por los intereses de la familia, la comunidad y la nación, y hace a estos colectivos más fuertes, estables y trascendentes. Entender esta afirmación es esencial para comprender la magnitud de los choques culturales que se experimentan al viajar, no solamente entre Japón y Colombia, sino también entre las diversas regiones del mundo.

Finalmente, fundamentados en las necesidades humanas actuales y teniendo en cuenta las problemáticas sociales, ambientales y económicas en el contexto global, vale advertir que una desviación social hacia el colectivismo podría ser la clave para orientar nuestro mundo hacia un futuro sostenible y armónico en el mediano y largo plazo.

## Referencias bibliográficas

- Winfield, B; Mizuno, T y Beaudou, C. (2000) Confucianism, Collectivism and Constitutions: Press Systems in China and Japan, *Communication Law and Policy*, 5:3, 323-347, DOI: 10.1207/S15326926CLP0503\_2
- Bergiel, E. y Bergiel, B. (2012). Revisiting Hofstede's Dimensions: Examining the Cultural Convergence of the United States and Japan. *American Journal of Management*, 12(1), pp. 69-80.
- Kobayashi, E., Kerbo, H. R., & Sharp, S. F. (2009). Differences in Individualistic and Collectivistic Tendencies among College Students in Japan and the United States. *International Journal of Comparative Sociology*, 51(1-2), 59-84. DOI: 10.1177/0020715209343424
- Matsumoto, D., Takeuchi, S., Andayani, S., Kouznetsova, N. y Krupp, D. (1998). The Contribution of Individualism vs. Collectivism to Cross-National Differences in Display Rules. *Asian Journal of Social Psychology*, 1(2), 147-165. DOI: 10.1111/1467-839x.00010
- Triandis, H. C. (2018). Consequences of Individualism and Collectivism. *Individualism and Collectivism*, 107-144. DOI: 10.4324/9780429499845-5
- Triandis, H. (1998). Individualism and Collectivism: Cross-Cultural Perspectives on Self-Ingroup Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*. Consultado el 12 de mayo de 2019.